

HISTORIA DESCRIPTIVA
DEL
REAL SITIO DE ARANJUEZ.

1ª Edición, 1988

1ª Reimpresión, 2010

© De la presente edición: EDICIONES DOCE CALLES
Apdo. 270 Aranjuez 28300 (Madrid)
Tel.: (+34) 902 197 501/Fax: (+34) 91 875 4138

ISBN: 978-84-9744-099-8

Depósito legal: M-39950-1988

REPRODUCCIÓN EN FACSIMIL DE
LA EDICIÓN ORIGINAL DE 1869,
AL CUIDADO DE DOCE CALLES

Aranjuez, 2010

*Nuestro más sincero agradecimiento
a Carmen y Maruja Palau,
biznietas del autor*

NOTA BIOGRÁFICA A TRES GENERACIONES DE EDITORES

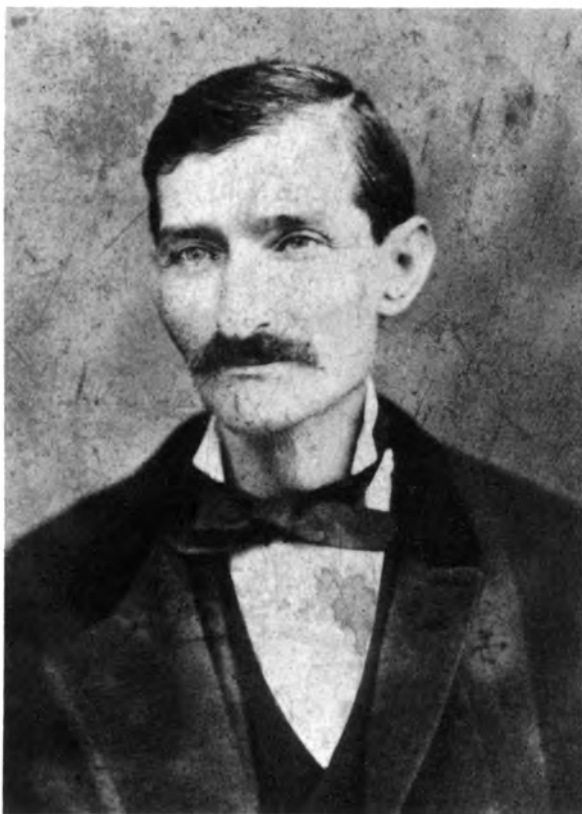
Don Cándido López del Olmo y Malta, hijo del Alcalde de la vecina localidad de Ontígola don Gustavo López del Olmo, se estableció en Aranjuez como impresor en el año 1860. Casado con doña Macrina Martín Franco, tuvo tres hijas; una de ellas, Elvira continuaría el negocio familiar tras el fallecimiento de don Cándido, en 1883.

En esta época la imprenta pasó a llamarse Imprenta de Palau, al ser regentada por el marido de Elvira, don Manuel Palau.

Su hijo Augusto heredó la tradición tipográfica hasta su muerte. Posteriormente, la viuda vendió las instalaciones a la familia García.

Los locales que albergaron la primera imprenta ocupaban el número 35 de la calle Stuart. En 1924, ya bajo el nombre de Palau, se trasladan a la calle Abastos, número 9, para pasar en 1936 a la calle Stuart, número 45; aquí se establecerá finalmente la desaparecida imprenta Garpaje.

De los talleres López y Malta y Palau, donde también se encuadernaba, salió una producción muy variada: folletos como «los Discursos leídos en la solemne inauguración de los nuevos locales destinados a las Escuelas Públicas de Aranjuez, en el día 1 de Enero de 1874» o «Reglamento de la Asociación del Comercio, la Industria y la Agricultura de Aranjuez»; periódicos como «EL COMBATE», Publicación del Partido Comunista, que ocupó la imprenta durante la guerra civil; carteles de toros, postales, publicidad de las principales industrias... y, por supuesto, libros como el que presentamos.



D. Cándido López del Olmo y Malta, autor y editor
de la *Historia Descriptiva del Real Sitio de Aranjuez*

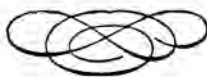
HISTORIA DESCRIPTIVA
DEL
REAL SITIO DE ARANJUEZ,

escrita en 1868

POR
DON CÁNDIDO LOPEZ Y MALTA,

sobre la que escribió en 1804

DON JUAN ALVAREZ QUENDÓS.



ARANJUEZ.—1868.

IMPRENTA DE D. CÁNDIDO LOPEZ.

Stuart 35.

PRÓLOGO.



¡ ARANJUEZ !

¿Qué es Aranjuez pregunta todo el mundo que desconoce el valor material y topográfico de esta ribera feraz? ¿Qué contendrá Aranjuez cuyo simpático nombre ha volado como la electricidad á todo el ámbito de la tierra? ¿Qué talisman encierran estas misteriosas sílabas que todo viajero, por indiferente que sea, estampa en el catálogo de sus cronológicas investigaciones, como orgulloso de haberle visitado y temiendo un severo cargo de morosidad si al volver de su escursión le faltase para satisfacer la curiosidad de los suyos?

¡Aranjuez! ¡Aranjuez! con cuanta razon te llaman tus admiradores el mejor pensil de la Nacion española.

Tu ameno valle, luego que de repente se descubre desde la cima de cualquiera de las dos cordilleras de montañas que rodean tan pintoresco paisaje, encanta: tu fertil vega, serpenteada y reflejada en la abundancia de dos cristalinos rios, cuyas aguas á más de multiplicar maravillosamente su pesca, se estienden silenciosas en multitud de sangrías para llevar la sávia á su vigorosa vejétation, estasia: tu frondoso bosque, donde el armonioso cántico de millares de avecillas se confunde con el dulce balar de saltadores corderillos y el rugido de los múltiples cuadrúpedos de los que en distintas razas abundan, embelesa: y arrobando los sentimientos más elevados del alma á todo ser que desde aquella altura por primera vez te admira, contempla en tí la omnipotente obra de la naturaleza, y aun duda

VIII

¡Aranjuez! si tú serás el celebrado paraíso de la Historia.

Pero no te pares ahí, viajero : prosigue, prosigue sin temor; no creas de aquí lo que de las fantásticas sirenas viste cuando atravesabas el mar; no creas que las ninfas te presentan como aquellas, encantadoras pinturas para arrebatarte tus mejores ensueños: aproxímate sin miedo de que se desvanezcan, porque aquí todo es realidad, y de tanta exactitud verdad, que estoy seguro despertará tu atención súbitamente á medida que vayas tocando la diversidad de objetos y la variada perspectiva de su bien estudiada colocación.

Continúa observando la feracidad de este suelo, donde compitiendo la naturaleza con el arte, parece que ambos porfían por adelantarse á derramar en él los dones que con tanta profusión despliegan en toda la redondez de la tierra.

Y si á tan infinitas bellezas así naturales como artificiales, si á tantas grandezas y portentos agregas la de un purísimo y diáfano cielo, su embriagadora perfumada atmósfera, y por fin te forjas la ilusión, que pudiera ser realidad, de ver sus incultos terrenos entregados en pequeñas porciones á manos activas y laboriosas, para contribuir con sus productos al digno sostenimiento de estos renombrados pensiles, patrocinados por los Monarcas; entonces dirías con nosotros: Aranjuez no encuentra rival, Aranjuez merece el justísimo dictado de maravilla nacional.

A describir sus preciosidades, á cantar siquiera sea con arpa mal templada pero con ánimo resuelto las glorias de una madre galana y cariñosa es á lo que aspiramos, no sin dudar del éxito, por más que para empresa tan atrevida, nos adelantemos á contar con la benevolencia de nuestros consecuentes lectores.

PARTE PRIMERA.

TIEMPOS PRIMITIVOS.

CAPÍTULO PRIMERO.

Situacion, clima y producciones de Aranjuez.



ESTE delicioso pueblo está situado en la ribera izquierda del Tajo, á la altura de 491 metros sobre el nivel del mar, sirviendo de base la puerta principal de la estacion del ferro-caril. Su Longitud es de 16 segundos de tiempo, al E. del meridiano que pasa por el Observatorio astronómico de Madrid, ó sea en arco 0°, 4', 0'', y su Latitud de 40°, 2' y 30''.

Forma el límite de tan vasta posesion (1) al E. los términos de Chinchon, Colmenar y barrancas ó cortados de Oreja; los de Ocaña, Ontigola, Ciruelos, Yepes, Almonacid y Toledo al S., y por el O. y N. los rios Tajo, Jarama y Tajuña

(1) Debemos advertir para conocimiento del lector, que estas noticias geográficas y las que más adelante demos relativas á la division de cuarteles, están entresacadas del plan oficial formado por la seccion de trabajos catastrales de la Junta general de Estadística, cuyo original y copia existen respectivamente en la Direccion del Real Patrimonio y en las Casas consistoriales de Aranjuez.

y término jurisdiccional de la villa de Titulcia; confinando con estos rios de S. á N. los términos municipales de Mocejón, Villaseca, Añover, Borox, Seseña, Ciempozuelos y Titulcia.

Todos estos pueblos pertenecen á la provincia de Toledo, escepto Ciempozuelos, Titulcia, Chinchón y Colmenar que corresponden á la de Madrid.

La estension lineal de este perímetro es de 142131 metros, de los que corresponden 74621 á la parte de tierra, 19260 al rio Jarama, 47100 al Tajo y 1150 al Tajuña.

La superficie que encierra segun el plano son 19042 hectáreas, 93 áreas y 19 metros. (1)

Es provincia de Madrid y arzobispado de Toledo, separándose cuarenta y ocho kilómetros de su capital por la Carretera de Andalucía, y cuarenta y nueve por la vía férrea del Mediterráneo. De la capital de su diócesis dista cuarenta y un kilómetros por el ferro-carril, igual que por la carretera.

El caudaloso Tajo contribuye en sumo grado á la feracidad de un suelo tan productor. Nace en la sierra de Cuenca y valle de las Veguillas, y cruzando estos terrenos de E. á O., se deja sangrar en tres distintos puntos para el riego de los jardines, huertas y alamedas, cuyo préstamo recoge con usura aumentando su caudal con las límpidas aguas del Jarama. Satisfecha su ambicion con tamaña presa, marcha ufano en busca de nuevos tributarios á confundir sus aguas con las del Océano Atlántico bajo los muros de la capital de Portugal.

Es de creer que en tiempos bastante remotos corriese

(1) Otro plano se encuentra en la Direccion del Patrimonio que comprende sobre el anterior 8615 hectáreas, situadas al otro lado del Tajo y Jarama, formando todo el antiguo Real Patrimonio de Aranjuez; pero por haberlas declarado enagenables, las tocaremos muy someramente para dar á conocer la adquisicion y segregacion de aquel terreno, citándonos en general al primer plano, que es el que á nuestro juicio ha de continuar subsistente, segun dispusieron las Córtes en 1865.

por bajo de los cerros de Colmenar y Cortijo, á buscar el Jarama en el punto que hoy cruza el ferro-carril este rio. Está indicado, por badenes que existen de más de trescientos pies de ancho, otros que se han terraplenado en el Cortijo, praderas de Badino y casa de Vacas, y por el vadillo de los Pastores, nombre aplicado á un paso de baden entre las tapias del mismo Cortijo y las praderas.

Al cielo claro y despejado de Aranjuez se debe una temperatura inmejorable en la primavera, no muy exagerada en el verano, sumamente grata en otoño, sin ser muy riguroso el invierno por lo templado del aire y lo que hierre más el sol por estar hondo y abrigado el terreno.

Con tan bonancible clima se ven realizadas todas las grandezas y galas de la espléndida naturaleza, que por un capricho incomprensible ha plantado un oasis inverosímil en este gran desierto llamado Mancha: desierto debe ser, y como tal debe figurar al lado de esta galanura espontánea, de esta exuberancia de fuerza de producción, de este monstruo de naturaleza llamado Aranjuez.

En él se ven realizadas las fabulosas lecturas de las *Mil y una noches*: en él pueden contemplarse los jardines de la célebre y voluptuosa Babilonia, el castaño del Etna, el cedro del Libano, el desafío á la atmósfera de los seculares y corpulentos árboles de la tórrida zona, aspirar el suave aroma de la rosa de Jericó con los enloquecedores perfumes de los pensiles orientales y sus pintados y armoniosos pajarillos.

Sus sabrosos, variados y abundantes frutos podrian acaso rivalizar en importancia con los del fantástico jardin de las Hespérides; sus doradas mieses, sus pastos, la extraordinaria riqueza que su siempre alfombrado suelo ofrece espontánea-

mente á la medicina; la rubia para tintes, el regaliz, el taray, el fresno, la espadaña, el junquillo fino, el odorífero romero, el cantueso, el tomillo, la madreselva, la salvia, el jacinto y otras mil plantas silvestres, sin otra aplicacion que servir de esquisito pasto á los ganados y fomento de los hornos; por fin, terminaremos añadiendo con orgullo que en tan privilegiado suelo todo cuanto se planta arraiga, se cria y produce.

No debemos ocultar que en los meses de Julio, Agosto y Setiembre, en lo antiguo, era poco saludable, siendo la causa, segun el estudioso Sr. Quindós, la mayor impresion que hacian los aires del Sur, la lentitud ó gravedad de las aguas del rio Tajo en su marcha de Oriente á Occidente, sus exhalaciones, las cañerías subterráneas, arroyos y tarjeas que son innumerables para proveer las fuentes y regar los jardines y el caz de las Aves, que al descubierto cruzaba la poblacion; esto unido á los pudrideros de mantillos y aguas detenidas en las madres del rio, hacia se formase un aire grueso y pegajoso, causa constante de los cólicos biliosos é intermitentes ó tercianas que en aquella época se padecian.

Insensiblemente ha ido cambiando su clima en saludable que es hoy en todas las estaciones. La nueva poblacion de casas de mejor fábrica que fueron edificando, las calles anchas, el haberse cerrado el caz con bóveda, cegado una madre vieja del rio en lo que hoy es jardin del Príncipe y la policia y limpieza en las jornadas, fueron causa de ser más benignas, hasta llegar á desaparecer casi completamente por la mucha roturacion de terrenos en los últimos cincuenta años, más limpieza por el aumento de poblacion, y sobre todo el haberse abandonado las fuentes de las calles del Sitio, que, procedentes del mar de Ontígola y sin más objeto que el riego, eran

causa perenne y quizás la más importante de tan perniciosas enfermedades.

Tal vez parezca apasionada nuestra narracion, sobre todo á los que no hayan visitado este Real Sitio ; pero, para desvanecer esta duda, espongamos á continuacion la opinion que de él han formado nuestros poetas antiguos y contemporáneos, así como la que emitieron aventajados escritores estrangeros, á los que, si tenemos en cuenta su afan en rebajarnos, debemos dar doble crédito á sus apreciaciones.

El conocido francés Mr. Vairac en su obra, titulada : *El estado presente de España*, tomo primero, parte segunda, página 508, dice hablando de Aranjuez y del Escorial : «Se debe confesar que los españoles tienen razon, por que verdaderamente no se puede formar idea de las estraordinarias bellezas de uno y otro lugar sin haberlas visto.» Tal le pareció, que prometió hacer una descripcion exacta de Aranjuez, que desgraciadamente no vió la luz pública.

El portugués Juan Alvarez de Colmenar se ocupó tambien describiendo minuciosamente las preciosidades de Aranjuez, en un libro que escribió en francés bajo el título : *Delicias de España* ; constando que en un diccionario, igualmente en francés, se hace mérito con elogio de estos monumentos y sobre todo de los corpulentos árboles de la calle de la Reina.

Nuestro poeta don Gomez de Tapia en su égloga impresa en el libro de montería del rey don Alonso XI, dice en estos elegantes versos :

«En lo mejor de la feliz España,
Do el rio Tajo tercia su corrida,
Y con sus cristalinas aguas baña
La tierra entre las tierras escojida,

Está una vega de belleza estraña,
Toda de verde yerba entretejida,
Donde natura y arte en competencia
Lo último pusieron de potencia.»

«Aquí jamás nublado velo cubre
Del siempre claro cielo el rostro hermoso,
Aquí el tesoro de su luz descubre
Con nuevo resplandor el sol lustroso:
No se conoce aquí el desnudo octubre;
Perpétuamente es mayo deleitoso:
Aquí el templado céfiro se anida,
Y á cuantos anidar vienen convida.»

«Calle de hoy más la reina belicosa
Sus pensiles jardines tan nombrados,
Alcino rey de la región dichosa,
Sus huertos sobre todos celebrados:
Y los de Adonis á la Cipria Diosa
Por memoria del caso dedicados,
Que cuanto escrito está de otras frescuras,
De este octavo milagro son figuras.»

«Si pudo acá en el bajo mundo darse
Retrato alguno de la empírea esfera,
Este es dó siempre, sin jamás mudarse,
Se rie blanda y dulce primavera:
De un tan lugar podría imaginarse.
No sin razon, que el prado Eliseo era,
Á donde la deidad antiguamente
Vistió de gloria á la beata gente.»

También cantó sus maravillas el poeta y jurisconsulto, reformador de la lengua castellana en el siglo XVI, Leonardo Lupercio de Argensola, en la obra que escribió Fr. Juan de Tolosa, titulada: *Aranjuez del alma*, distinguiéndose su delicado estilo en estos correctos versos :

«Hay un lugar en la mitad de España
Donde Tajo á Jarama el nombre quita,
Y con sus ondas de cristal lo baña.»

«Que nunca en él la yerba vió marchita
El sol, por más que al Etiope encienda,
Ó con su ausencia hiele al duro Scita.»

«Ó que naturaleza condescienda,
Ó que vencida deje obrar al arte,
Y serle en vano superior pretenda.»

«Al fin, jamas se ha visto en esta parte
Objeto triste, ni desnudo suelo,
Ó cosa que de límites se aparte.»

«La hermosura y la paz de estas riberas
Las hace parecer á las que han sido
En ver pecar al hombre las primeras.»

Últimamente, entre los muchos que en nuestra época se han ocupado en reproducir los anteriores elojios, oigamos al poeta don Gerónimo Morán en algunos trozos de la oda que en 1856 escribió con motivo de la apertura de la Escuela central de Agricultura:

«Mansion privilegiada,
donde la Omnipotencia tal vez quiso
dejarnos abreviada
la copia más preciada
de la region feliz del Paraíso ;
yo, sintiendo al mirarte el mudo pasmo
que tu grandeza inspira,
de nuevo con insólito entusiasmo
torno á pulsar mi abandonada lira.»

«Pródigo se derrama
por tu ancha vega el caudaloso Tajo,
el de la inmensa fama
que absorviendo al Jarama,
le hace el nombre perder que hasta aquí trajo:
cuyas arenas limpidas de oro,
ficción de otras edades
no son en realidad más que el tesoro
que encierran las felices heredades.»

«Sobre tu verde manto
se adunan en exótica familia

el Japonés ailanto,
 el arce, el amaranto,
 las espigas doradas de Sicilia.
 Y brotarán tambien cual naturales
 en tal fértil recinto
 de Engaddi los racimos colosales,
 las parras deliciosas de Corinto.

«Cual otro Edem bendita,
 del Orbe representas en compendio
 la riqueza infinita:
 no esa que precipita
 en el ágio al mortal con vilipendo,
 sino la verdadera, que brotando
 de rústicas faenas,
 con la ayuda del cielo va colmando
 tus trojes y lagares en colmenas.»

«De ardiente ó frio clima,
 de húmedo suelo, ó de terrazgo enjuto,
 si este campo la anima
 no hay planta que se exima
 de dar aquí su codiciado fruto.
 No importa el hemisferio ni la zona:
 en tus frescos jardines
 puede Aranjuez tejerse una corona
 con las flores de antípodas confines.

Á lo ya dicho solo añadiremos en prosa, lamentando no poder adornarlo con la poesía, que la espresion Aranjuez debia ser la personificacion de lo hermoso, de lo grande, de lo sublime, en equivalencia de ser el Cid personificacion de la bravura, Quevedo del donaire, Paredes de la fuerza y don Quijote de la insania.





REAL PALACIO. - Vista de la fachada principal.

HISTORIA DE ARANJUEZ.



PLAZA DE SAN ANTONIO. -Atrio de la iglesia de este nombre.